

Retos para el FMLN

Escrito por **Roberto Rubio-Fabián**



No cabe duda que el FMLN enfrenta muchos retos inmediatos, desde los electorales, hasta aquellos que emanan de su complicada relación con el gobierno actual. Retos estrechamente relacionados y complejos de abordar, pues no es nada fácil para el partido oficial, en plena contienda electoral, tratar de “estar en el mundo sin pertenecer a él”, como diría la Biblia. O más específicamente: tener que compartir y defender un gobierno que le está restando votos, y a su vez distanciarse de él sin afectarlo. Si apoya al gobierno, paga los costos de su fuerte desgaste. Si no lo apoya lo desgasta aún más.

No es el propósito de esta columna de opinión comentar sobre los retos inmediatos del FMLN, sino de sus retos más mediatos y de largo plazo.

Pero no es el propósito de esta columna de opinión comentar sobre los retos inmediatos del FMLN, sino de sus retos más mediatos y de largo plazo.

En primer lugar, están ocurriendo cambios importantes en dos de los principales referentes externos del FMLN, Cuba y Venezuela, y se vislumbran más. Parece claro que la Cuba de Fidel de pie ya no es la misma que la de Fidel en cama. Cuba está experimentando un proceso de transición. No sabemos aún con ciencia cierta dónde terminará. Lo que sí es cierto es que están ocurriendo cosas, que se están modificando dogmas y concepciones, que se están descartando arraigadas prácticas históricas. ¿Está debatiendo el FMLN estos cambios y sus implicaciones, tanto en el terreno de la práctica como en el conceptual? ¿Qué pueden significar y traer consigo estos cambios en el principal referente ideológico de la izquierda?

Mientras que en Venezuela, referente económico más que ideológico, también se avizoran cambios. No solo porque ya no es la misma con un Chávez sano y robusto que con un Chávez con cáncer y físicamente debilitado, sino porque también la oposición se ha fortalecido. Independientemente de si esta gana o no las elecciones, el hecho es que el mal llamado Socialismo del Siglo XXI, basado en el caudillismo y el dinero, entra a una fase de fuerte debilitamiento. ¿Está preparado el FMLN para seguir adelante sin este soporte? A pesar de los serios cuestionamientos sobre la fragilidad conceptual de dicho supuesto socialismo, y a pesar de los claros fracasos en la gestión económica y política de uno de los países más ricos del continente, ¿será conveniente seguir teniéndolo como referente y

modelo?

En segundo lugar, los procesos de construcción de ciudadanía son cada vez más relevantes. Las exigencias de participación ciudadana son cada vez mayores. Las formas de comunicación se estrechan y multiplican, así como las formas de organización social. Las demandas por transparencia y democracia (representativa como punto de partida y participativa como forma de profundizarla) son exponencialmente crecientes. La comunicación está cambiando el mundo y la relación Estado-Sociedad, Sistema Político-Ciudadanía, Partido-Sociedad Civil, etcétera. ¿Hay un debate en el FMLN sobre las consecuencias de estos cambios? ¿Hay espacio y tiempo para replantear, o al menos debatir, las nuevas formas de vinculación con la sociedad civil, con el movimiento social, con los gremios empresariales, con los movimientos sociales emergentes?

En tercer lugar, otro reto sustantivo del FMLN se encuentra a nivel de la ética. La ausencia o poca presencia de esta en el itinerario e imaginario de la izquierda viene siendo uno de los principales peligros que confronta cuando llegan al gobierno central o local. El no trabajar por una base ética sólida ha llevado a ciertos partidos, otrora de izquierda, como el sandinista, a ejercer una de las prácticas más viciadas ejercida por partidos de derecha: usar el Estado para hacer fortuna personal. Los ha llevado justamente a perder los principios sustantivos de una izquierda honesta y democrática, y en fin a sepultarlos como izquierda. La “argolla dorada” sandinista fue el principal sepulturero del sandinismo. Algo que en nada abona para la credibilidad de la izquierda en Latinoamérica. Hay por tanto que evitar que una “argolla dorada” farabundista acabe con la credibilidad y el futuro de uno de los partidos de izquierda más respetados del continente.

Enlace original:

<http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/224498-retos-para-el-fmln.html>